

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 pesetas.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 16.

VIERNES 9 DE MARZO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

LA BATALLA DE FLORES

La junta organizadora compuesta de los Sres. Marqués de Rioflorida, Cañada, Cierva (D. Isidoro), Pausa, Peñañel (don Juan) y Manresa (D. César), trabaja sin descanso para el mayor éxito y brillantez de este hermoso festejo.

Como era de esperar y siempre ocurre en Murcia, la junta ha encontrado y sigue encontrando elementos dispuestos á coadyuvar al buen resultado del mismo, mediante la presentación de carrozas, que como las del año anterior rivalizarán en esplendor y buen gusto.

La circunstancia de la mayor abundancia y por consiguiente mayor baratura en la flor con que en el año presente se cuenta, contribuirá indudablemente al mayor realce de la fiesta, que tiene en aquella su principal elemento.

La batalla de flores era una aspiración unánime de la población, por ser de los festejos celebrados en el pasado año el más brillante, el de mayor efecto y el de éxito más indiscutible.

Por eso su realización se imponía, por eso hemos abogado siempre por él calorosamente: por que su no celebración hubiera privado las fiestas de Abril de su más encantador atractivo, con general disgusto de la población.

Con satisfacción vemos la buena marcha de los trabajos de organización de la batalla de flores y el entusiasmo y actividad de la comisión con tanto acierto designada, nos parece la mayor garantía de éxito.

Tendremos, pues, batalla y batalla brillantísima.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Legislatura expirante

Después de la conferencia celebrada ayer entre Silvela y Martínez Campos, cambiando impresiones sobre los proyectos del gobierno y la discusión de los presupuestos en el Senado, todos los que pasan por bien informados no dan mas que medio mes de vida á la actual legislatura.

Las minorías efectivamente, plantearán al fin el debate político, en el cual mas bien que combatir al gobierno se proponen definir actitudes para el porvenir.

El Sr. Romero Robledo, que será el que iniciará el debate por medio de una proposición incidental, no piensa alargarlo mucho, pero si quiere que tanto los tetuanistas como los gacacistas determinen claramente su situación política, toda vez que la del Sr. Sagasta ya le es bien conocida al país.

En cuanto al gobierno se pretende recabar el ofrecimiento solemne de abrir de nuevo las Cortes para el mes de Mayo, con la prometedora reorganización de servicios.

Silvela que se halla completamente gastado y sin fuerza para sostener en el Parlamento su desdichada gestión, tiene prisa por terminar cuanto antes la legislatura y transigirá y ofrteará cuanto haya que transigir y ofrtear, sin pensar en que si bien el país haciendo un exceso de tolerancia está dispuesto á no pararmientes en los errores pasados, abriendo cuenta nueva, por tolerante que sea, sabrá en su día pedir estrecha cuenta y exigir los beneficios que de sus sacrificios tiene derecho á esperar.

Preparativos bélicos

Un despacho de Londres da cuenta de algunas posiciones que ocupan los ingleses en Ofontein.

Al Oeste de esta población Roberts tiene excelentes posiciones ocupadas por 40.000 hombres en distintas columnas.

Al Este tiene 10.000 caballos. En línea de combate y en distintas posiciones tiene Roberts emplazadas 100 baterías.

El general Joubert está situado frente al generalísimo inglés, disparando sobre sus avanzadas.

Ocupa el generalísimo boer formidables puntos estratégicos y buen número de cañones.

El movimiento insurreccional en el Cabo y Natal aumenta de un modo alarmante.

Estas noticias causan mala impresion en Inglaterra.

El Corresponsal.

8 Marzo 1900.

ANTONIO ALVAREZ TORRES

No cabe en modo alguno conformidad con el destino, cuanto este priva de la existencia, en su riente primavera, á seres útiles á la sociedad, á jóvenes llenos la mente de ensueños y el corazón de esperanzas, que tienen por base el trabajo honrado y la laboriosidad fecunda.

Cada una de estas muertes prematuras, tienen para mí la odiosidad de un asesinato: odiosidad que aumenta la injusticia del contraste, entre tantas vidas útiles que desaparecen y tantas otras inútiles y aún nocivas que perduran fuertes y resistentes á todo embate.

Solo la religión cristiana, la santa religión nuestra, con su hermosa creencia en la inmortalidad, con su fé consoladora en la otra vida, es capaz de llevar lenitivos al ánimo apenado por la contemplación de esos rigores del destino, de esas crueldades de la naturaleza, que en cumplimiento de una ley fatal nos priva de cuanto amamos en la tierra, de cuanto nos hace llevadera y aun dulce la existencia, de cuanto puede hacernos olvidar siquiera sea momentáneamente, que es este mundo valle de lágrimas solamente y mansion de un dolor apenas interrumpido.

Antonio Alvarez Torres era uno de esos jóvenes, que no merecían morir tan pronto: laborioso, inteligente, ilustrado, buen hijo, buen hermano, buen amigo, buen compañero, era acreedor á que la existencia hubiese tenido para él más flores que abrojos, más alegrías que penas, más dichas, que sinsabores.

Y desgraciadamente ha sido todo lo contrario: ese destino, que tan caprichosa y arbitrariamente reparte sus favores y complacencias, colma de estos á muchos que no los merecen en tanto que los regatea á quienes quizás sean á ellos más acreedores.

Cuanto desde niños hemos conocido á este pobre amigo, que á los veintinueve años acaba de bajar al sepulcro, hemos sido testigos de su lucha ruda y angustiosa por la existencia, sostenida entre las estrecheces de una honrada pobreza.

Ahora, que empezaba á ver estimadas y recompensadas las dotes de su inteligencia y su integridad, invisible microbio de terrible enfermedad mina su existencia, destruye el débil y menguado organismo preparado para que en él produjera extragos y dá al traste con todo ese mundo de risueñas esperanzas y de honrados y justos anhelos, que alberga toda mente juvenil.

Alvarez Torres fué nuestro compañero en las tareas periodísticas desde la fundación del HERALDO DE MURCIA: á nuestro periódico consagró su labor inteligente, hasta que con sentimiento suyo y nuestro marchó á La Unión, donde se le brindaba con el cargo de redactor jefe del diario «El Renacimiento», fundado por batallador periodista de aquella ciudad.

No marchó sin nuestra formal promesa, de que en cualquier momento habria para él un puesto en nuestra redacción, donde se le consagraba el cariñoso afecto del amigo y la sincera lealtad del compañero.

Marchó á La Unión, y allí ha permanecido, ganando con su pluma el pan honrado del trabajador, hasta que el grave-

dad inminente de su estado, el avance terrible de su enfermedad le arrojó de nuevo á Murcia, á recibir entre su anciana madre y sus amantes hermanos el beso helado de la muerte, truncando su malograda juventud y poniendo término á sus crueles sufrimientos.

Pobre Antonio! Era muy ilustrado, muy honrado y muy bueno, y estas cualidades que en él sobresalian le hacían en vida acreedor al cariño de cuantos le trataban y hacen su muerte más dolorosa y sentida.

Nosotros que le queríamos sinceramente, que le conocíamos desde la niñez, que hacíamos justicia á las cualidades que le enaltecían, deploramos hondamente su prematuro fin; y de su muerte que agosta en flor una existencia útil, de la bárbara injusticia del destino que sucumbe víctima, solo nos consuelan nuestras cristianas creencias, en una inmortalidad gloriosa, que ante el cadáver del malogrado y joven amigo, responde á nuestras interrogaciones con el poema:

Ciego, ¿es la tierra el centro de las almas?

F. Bautista Monserrat.

Desagüe de Almagrera

En el desagüe se lucha en este momento con la falta de vapor. Dos de los tres grandes generadores, se hallan en bastante mal estado, y el cuarto, ó sea la caldera comprada en Cuevas ha funcionado perfectamente durante un mes, pero al fin se ha roto ante la presión de ocho atmósferas, á la cual tenia que ir sometida en vez de seis por ser aquella la marcha ordinaria de sus compañeras, en cuya union trabajaba. Este y no otro, es el motivo de que bajen tan poco las aguas en el Jaroso. El desagüe en su primera zona, es un asunto completamente resuelto; tenemos completa seguridad en lo que decimos; solo falta para su complemento algunos detalles, que muy en breve hemos de ver realizados. Y aqui viene bien que nos ocupemos de las buenas impresiones de que hablamos al principio de esta revista.

Consisten aquellas en la noticia agradableísima, de que el día 21 del anterior mes salió de Hamburgo á bordo del vapor «Gracia», con destino al desagüe del Artea, una magnífica caldera horizontal de acero que funcionará con presión de 8 atmósferas. Además viene otra vertical de 16 caballos con bomba de alimentación para aplicarla á instalaciones provisionales, construidas por la respetable casa Sulzer. Además, debe haber salido á estas horas, del mismo punto y con idéntico destino, una magnífica bomba horizontal de acción directa y de cuadruple efecto, que se colocará en el actual aneurón, en el lugar donde, ahora está montada la bomba auxiliar.

La nueva bomba ha sido construída expreso para Almagrera, atendiendo en su construcción á las condiciones corrosivas de las aguas, la temperatura, las sales que contienen etc. Todas las piezas que han de estar en contacto con las aguas, han sido construídas de un bronce fosforoso especial.

Su marcha ordinaria será de 70 revoluciones pudiendo elevar 4.500 metros cúbicos en cada 24 horas.

Es decir: que está calculada esta bomba, para sostener con ella únicamente la avenida que se produce en Almagrera.

También se han pedido ya á Alemania dos nuevos tubos de acero, para reemplazar á los que tienen deteriorados las dos calderas de que hablamos más arriba.

En el presente mes deben recibirse los mencionados aparatos, y poco después los grandes tubos de las calderas. Con tales elementos, podremos considerar como nueva la instalación del desagüe y con ella se dispone la empresa á acometer decididamente la profundización de la segunda planta.

Con este objeto, de un día á otro llegará al Artea el Sr. D. Carlos Brandau, al cual someterá el joven ingeniero se-

ñor Brandau, los estudios que tiene hechos sobre la maquinaria que ha de adoptarse para la nueva zona de desagüe.

VIDA NUEVA Y ZAPATEROS DE VIEJO

«El acreditado remendón Julio Pellicer, muy conocido en su casa, ha instalado un taller de chapuzas literarias en el albañal de «Vida Nueva».

«Esto diría Bonafoux si no fuese colaborador de «Vida Vieja» y si olvidase la poquísima buena crianza que su humorismo le ha dejado.

«Bonafoux!... Dice el buen hombre: (2) «Es mucho penoso literario D. Emilia», y no vé los penosos literarios que tiene á su alrededor. Desde que se ha declarado cafre, está chalaño el buen portorriño.

«El amigo Pellicer, que diría el gran Eusebio, es uno de los compañeros de Bonafoux y esta literario de los más distinguidos, y se convencerán ustedes á poco que lean su obra «Tierra Andaluza». ¿Verdad, Pellicer amigo?

«Allá van unos botoncitos de muestra: «Bajo el parral, donde hablan las viejas agitando sus abanicos llenos de insolentes pinturas japonesas».

«Con que insolentes zeh! De cuándo á acá son insolentes pinturas tan candorosas? «Si las habrá confundido vuesa merced con grabados del Demi Monde?»

«Dolores Atalaya... «Atalaya? «Dios, y qué apellido tan raro! Por nada en el mundo sería yo amigo de una Dolores Atalaya.

«Dolores atalaya el trajinar de Curro ¡caah! Curro, digo, Curro de mis pecados ¿es Góngora vuestro padre putativo? No, pues emparejad la finésra del cubículo do nocturna ese polizón que agora os saca la piel en fúridgas... (Y perdone el simpático Estebrieh este plagio.)

«Para catar mis lagoterías.» «¡Aah! «¡Oah! «¡Uuu!»

«Entiendes, Fabio, lo que te voy diciendo?»

«Pues no! Dolores que atalaya el tragar del burro, y ceta sus lagoterías; me ha costado unos dolores... de cabezal Tres horas de trabajo empleadas en encajar tales frascositas!»

«Bien conoces el castellano! ¿le por las palabrejas bien traídas!»

«Pues mira que aquello de «musitarle al oído», es precioso.

«Adios, Cervantes. El que quiera leer tus artículos debe poseer siete pesetas y media, por lo menos.

«¿Para unos lentos?»

«Para comprar el diccionario económico de la lengua castellana.»

«Pues hay Jiménez que me alaban y dicen ser mi libro «un pedazo de tierra cordobesa arrancado por las garras del arte.»

«Las garras del arte? ¡hombre, hombre!... Lástima no pusiera tu amigo las narices al alcance de esas garras!

Pero Lisardo, en el mundo hay más.

«Tierra andaluza es una evocación riente, triste, lánguida, intensa, delectante, nostálgica... anti-espasmódica, antidiférica, tónica, refrigerante y aperitiva, pudo añadir el apreciable Jiménez... ¡de Cisneros!»

«Estos coloristas del semanario nuevo, son así: pintores de brocha gorda; una fúlgida canción de melancólicas nostalgias, de doradas remembranzas (?); afligidas cadencias de la guitarra; el eco acompasado, ¡Eche V. hierro! rítmico de la rítmica copla gitana (¡Ole tu cuerpo, grasi-sol!); el alateo estridente de la cigarra... y un cigarro, bastan para hacerlos felices.»

Y más si la fúlgida canción es «No me mates con tomates.»

- (1) Edición de á porro chico, número 5.
- (2) Id. de lienzo.
- (3) Del mismo almacén de dislates.

Jimenez, dejése en el tintero (¡Imperdonable olvido!) el canto del gallo andaluz, el rebuzno del jumento andaluz, el gruñido del cerdo andaluz... y el canto del poeta andaluz.

(Lástima de colorido, aníllmente perdido!) Perdona, Carulla. Ay, ay, ay... (Jiménez de mi corazón, me arranco por pateras) ya me inflama «nuestro sol febricitante, báquico», como tú dices.

«Y luego afirme el gramático señor Castañón que los americanitos por no hablar «como Dios manda y... la lengua nos propone», decimos febricitante en vez de febricitante!

«Si leyera el docto preceptista lo de sol febricitante y báquico, por añadidura...»

«¡Sol báquico?»

«Apaga y vámonos.»

Augusto Vivero. Zaragoza.



Silvela de La-Villeuzé

Aunque D. Manuel Silvela de La-Villeuzé, nació en París el 9 de Marzo de 1830 á donde tuvo que emigrar el autor de sus días por sus ideas políticas— y se educó en aquella capital, era español y en España hizo sus estudios mayores y se desarrolló su privilegiada inteligencia, por lo cual á España corresponde la gloria de contar entre los suyos á tan eminente jurista, político, diplomático, escritor y periodista.

Comenzó á estudiar en la Universidad de Valladolid la carrera de Derecho, que terminó en la Central, y al poco tiempo, por su laboriosidad y talento, ocupó un puesto distinguidísimo entre sus compañeros.

Entre sus primeros tiempos de estudiante principió á cultivar con algún éxito la literatura, y aunque primeramente sus estudios y después sus ocupaciones profesionales le dejaban poco tiempo libre, en todos los tiempos, especialmente hasta que la política le acopló en su seno, rindió meritísimo culto á las letras patrias, y sus trabajos, entre los que figura un drama hecho en colaboración con D. Antonio Barreras, vieron la luz en diversas publicaciones, y en un libro titulado «Sin nombre».

Por el año 1861 se hizo político é ingresó en el partido Unión liberal, y en 1863 fué elegido por primera vez diputado á Córtes, ocupando desde entonces un lugar distinguido en la vida política. En 1869 estuvo encargado de la cartera de Estado y trabajó para que el duque de Montpensier ciera la corona de España; más el fracaso de sus trabajos le indujo á retirarse de la vida pública, hasta el restablecimiento de la monarquía en 1874, figurando entonces en las huestes del Sr. Cánovas del Castillo.

En 1876 volvió á encargarse de la cartera de Estado, y más tarde desempeñó el cargo de embajador de España en París.

Además fué senador, individuo de las Academias Española y de Jurisprudencia, y sus últimos años los vió transcurrir alejado de la política activa y consagrado á su bufete.

Falleció D. Manuel Silvela De La-Villeuzé en Madrid el día 25 de Mayo de 1892.

Hernando de Azevedo.

NUESTROS PRODUCTOS EN FRANCIA

DESDE CETTE

Durante el finido Enero, España ha enviado á Francia por las diferentes aduanas de la República 290.101 hectá-

